



# REVISTA DE FILOSOFÍA

...ALEX ESPINOZA V. ... ALEXANDER ÁVILA M., NILSON F. CASTELLANOS R. Y MILTON F. DIONÍSIO L. ... ANDRÉS BETERO-BERNAL, PEDRO A. GARCÍA-OBANDO Y JUAN D. ALMEYDA-SARMIENTO ... GABRIEL ANDRADE Y MARIA S. CAMPO REDONDO ... SANDRO PAREDES DÍAZ ... VÍCTOR M. FIORINO Y ARMANDO ROJAS CLAROS ... JAVIER ROMERO ... VÍCTOR J. MORENO MOSQUERA Y JOHN F. RESTREPO TAMAYO ... JUAN C. BERROCAL DURAN, SANDRA I. VILLA VILLA Y JORGE J. VILLASMIL ESPINOZA ... HÉCTOR SEVILLA GODÍNEZ ... CRHISTIAN P. NARANJO NAVAS ... CLAUDIO CALABRESE Y ETHEL B. JUNCO ... JEFFERSON DIONÍSIO ... ANTONIO ÑAHUINCOPA ARANGO, APARICIO CHANCA FLORES Y RICARDO ARANGO OLARTE ... FERNANDO C. TERREROS CALLE Y HENRY J. DEVIA PERNIA ... GABRIEL A. TORRES DÍAZ, MAROLIN URREA CORRALES Y DERLIS A. VILLADIEGO RINCÓN ... JAIRO E. SOTO MOLINA, MILYS K. RODELO MOLINA Y WITT JAY VANEGAS ... DIOFANOR ACEVEDO-CORREA, PIEDAD MONTERO-CASTILLO Y MARLENE DURAN-LENGUA ... DIEGO A. HOYOS CARDONA, ANDRES F. ROCANCIO BEDOYA Y JOSÉ L. OSPINA AGUDELO ... CARLA G. GUANILO PAREJA, LIDIA Y. PAREJA PERA Y CARLOS E. GUANILO PAREDES ... ROBERTO C. DÁVILA MORÁN, JOSÉ L. RUIZ NIZAMA Y JOSÉ I. GONZÁLEZ GONZÁLEZ ... YICERA FERRER MENDOZA, JANYS C. HERNÁNDEZ Y ANA M. GUZMÁN VALERA ... YULY I. LIÑAN CUELLO, LORELEY MEJIA GONZALEZ Y DIANA E. OSPINO JARABA ... DIANA M. GARCÍA LEYVA ... MERCEDES I. RODRÍGUEZ S., ALEX A. CASTELLAR RODRÍGUEZ Y ORLANDO F. BARRIOS LOZANO ... PEDRO J. PACHECO TORRES Y SANDRA DE LA HOZ-ESCORCIA ... YENIFETH BLANCO TORRES, AMPARO C. VIDAL GÓMEZ Y MELANI C. VASQUEZ MAESTRE ... NANCY MALDONADO CABRERA Y MAIGUALIDA BEJAS MONZANT ... ROBERTO C. DÁVILA MORÁN ...

Universidad del Zulia  
Facultad de Humanidades y Educación  
Centro de Estudios Filosóficos  
"Adolfo García Díaz"  
Maracaibo - Venezuela

Nº 97  
2021 - 1  
Enero - Abril

Revista de Filosofía, N° 97, 2021-1 pp. 440-453

## **Mirada conceptual de la ética y la moral. Apuntes filosóficos ante la condición postmoderna**

*Conceptual View of Ethics and Morals.  
Philosophical Notes on the Postmodern Condition*

**Nancy Maldonado Cabrera**

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-8702-9273>

*Unidad Educativa Julio Moreno Espinosa*

*Santo Domingo – Ecuador*

*nancymmcb@yahoo.es*

**Maigualida Bejas Monzant**

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-3030-9298>

*Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela*

*maigualidabejas@yahoo.com*

### **Resumen**

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4895622>

El objetivo del presente estudio es analizar las tendencias conceptuales de la ética y la moral en la posmodernidad. Para el análisis fue necesario fundamentarse en las teorías de Auguste Comte (2000), Hartmann (2011), Habermas (2000) y Cortina (1986). Se siguió el paradigma cualitativo, con una investigación documental y hermenéutica, aplicando criterios de selección como temática, cronología, tendencias, y factibilidad de la bibliografía para su posterior lectura y selección de los postulados que evidencien las tendencias conceptuales. Se determinó una tendencia mayormente laica dentro del canon seleccionado.

**Palabras clave:** ética; moral; posmodernidad; tendencia.

## **Abstract**

The objective of this study is to analyze the conceptual trends of ethics and morals in postmodernity. For the analysis it was necessary to base on the theories of Auguste Comte (2000), Hartmann (2011), Habermas (2000) y Cortina (1986). In the method, the qualitative paradigm was followed, with a documentary research, using the hermeneutical method, applying selection criteria such as thematic, chronology, trends, and feasibility of the bibliography for subsequent reading and selection of the postulates that evidence the trends. conceptual. A mostly secular trend was determined within the selected canon.

**Keywords:** ethics; moral; postmodernity; trend.

## **Introducción**

La humanidad empoderada desde una conciencia social es lo que el individuo requiere para sentirse seguro y motivado en el diario vivir, sin embargo, lo que la sociedad nos presenta hoy es el consumismo en su máxima expresión, situación que conlleva al individualismo, a la lucha de forma egoísta logrando cubrir necesidades propias sin percatarse de las necesidades del prójimo. Es ahí donde se debe trabajar para lograr la sociedad que tanto se anhela.

Una sociedad que sepa reconocer los errores o aciertos a lo largo de la historia, con el objetivo de corregirlos y potenciarlos, respectivamente, en bien de la humanidad, debe plantearse periódicamente el analizar las tendencias conceptuales de la ética y la moral que se ponen de manifiesto para expresar la condición humana en sus esferas de acción. Para lograr el objetivo general se plantea determinar desde la concepción de Comte, Hartmann, Habermas y Cortina las tendencias conceptuales de la ética y su reflexión de cara a los planteamientos y realidades que plantea el estado actual de la cultura social caracterizado con el concepto de postmodernidad.

El análisis se estructuró de la siguiente manera: se planteó la fundamentación teórica en la que se detallan conceptos generales de la época seleccionada en la humanidad para realizar el estudio, la cual es, la posmodernidad, período en el que se desplegó una gran variedad de cambios generando en el ser humano muchos vértices de reflexión. Desde finales del siglo XX nada volvió a su antigua normalidad, desde la iglesia, la economía, la política, entre otros ámbitos, cambiaron radicalmente; cambio que sin duda también encaminó el proceder ético y moral del hombre y de toda una sociedad.

## La ética y la moral en la posmodernidad

El ser humano es la fuente de los diferentes postulados sobre un correcto proceder en la sociedad. Es él mismo, quien está actuando de forma que demuestra una total despreocupación de sus actos. Y es que la actual sociedad nos ha marcado una idea muy diferente de lo valioso, de lo bueno y positivo para el individuo, ideas que han generado un extremo consumismo, individualismo y despilfarro que no solo abarca lo económico, sino cada elemento natural necesario para vivir, contexto que genera una constante intranquilidad por los días venideros.

Es esta la realidad que impulsa a realizar un recorrido de la evolución que ha tenido la ética y la moral en la posmodernidad. Es menester indicar que los conceptos existen desde mucho tiempo atrás; sin embargo, como se han presentado muchos cambios en el mundo, se realizará un análisis de si ha existido variación y cuál ha sido.

Con el objetivo de presentar un punto de partida del análisis indicado se mostrarán las definiciones etimológicas de ética y moral, considerando que los filósofos seleccionados para la investigación plantearán sus postulados según la tendencia a la que hayan direccionado sus estudios.

Respecto a la ética, su definición etimológica indica que es la “parte de la filosofía que trata de la moral y obligaciones del hombre”<sup>1</sup>. De la misma forma la definición etimológica de moral “Se refiere a las costumbres y la conducta, a las reglas del comportamiento en una sociedad”<sup>2</sup>. Dadas estas definiciones etimológicas, se determina la estrecha relación entre ética y moral, puesto que la ética estudia la moral, y la moral se la ejecuta en la práctica diaria, tanto de forma individual, como de forma colectiva.

A diferencia de la raíz que cada palabra tiene, existen diferentes tendencias que marcan la evolución de los conceptos. Es así que para el presente estudio se sustenta en el positivismo clásico, idealismo alemán, humanismo clásico y procedimentalismo. La primera tendencia es muy conocida por definir como auténtico conocimiento al conocimiento científico, criterio que surge del mismo Comte; el idealismo alemán es identificado con la total libertad del hombre en todo su espíritu lo que lleva a la relevancia de la percepción como determinante de la existencia<sup>3</sup>; con relación al humanismo clásico que busca potenciar al hombre como punto de partida para su desarrollo<sup>4</sup>. Y por último la tendencia procedimentalista que Cortina lo precisa en

1 TORRES, Zacarias, *Introducción a la ética*, Grupo Editorial Patria, México, 2014, pág.: 9.

2 *Ídem*, p. 12.

3 MARKET, Oswaldo, RIVERA, Jacinto, *El inicio del idealismo alemán*, Editorial Complutense.

4 ARIAS, Ana, *El arte del renacimiento español*, Ediciones Encuentro, España, 2009.

“asignar a la ética la tarea de descubrir los procedimientos legitimadores de normas: tales procedimientos, por expresar la forma de una peculiar racionalidad, permiten a los individuos discernir qué normas de las surgidas en el mundo de la vida son correctas”<sup>5</sup>.

En la historia de la humanidad encontramos distintas etapas que han marcado el desarrollo de la sociedad; en el presente caso, el estudio enfocará la etapa denominada posmoderna. Como ya se conoce, este concepto y fenómeno de la Posmodernidad es bastante difícil de situar en coordenadas temporales. Se refiere sobre todo, a un estado de la sociedad y de la cultura, muy caracterizados desde la segunda mitad del siglo XX. Rupturas, dispersiones, ambigüedades, relativismos, son elementos que convergen en la situación caracterizada como postmoderna.

Quizás el punto de conexión con la etapa de la modernidad que pudiéramos interpretar como la influencia primigenia que desencadenará el desarrollo posterior hasta lo que llamamos postmodernidad, sea la Revolución Francesa en el año 1789 y el nuevo tiempo de libertades que esta trajo consigo. Tiempo este en el que la ciencia y tecnología empezaron su mayor travesía, dando paso a su máximo desarrollo. Lo que ha conllevado a una gran variedad de criterios, tanto a favor de la época como en contra.

Existen diferentes y amplias perspectivas e interpretaciones sobre lo que es la postmodernidad; sin embargo, los autores evitan dar una definición bien delimitada, ya que hasta el momento seguimos en la etapa y siguen surgiendo diferentes tesis.

Según Hargreaves la posmodernidad como actitud busca un enfoque individual haciendo énfasis en la autonomía, los sentimientos, las diferencias; no obstante, reconoce que la época no ofrece las mismas seguridades del pasado<sup>6</sup>. En esta definición se resalta la individualidad que el ser humano desarrolla; un claro ejemplo es la constante evolución de la tecnología, logrando establecer una gran brecha entre el pudiente, al que le es fácil acceder a las nuevas tecnologías y el pobre, que por obvias razones tiene otras prioridades dejando muy lejos la adquisición de nuevas tecnologías.

En palabras de Chevallier la posmodernidad “se presenta a la vez como una “hipermodernidad”, dado que lleva al extremo ciertas dimensiones presentes en la esencia de la modernidad, como el individualismo, y una “antimodernidad”, en la

5 CORTINA, Adela, *Ética sin moral*, cuarta edición, Editorial Tecnos, España, 2000, pág.: 75

6 HARGREAVES, Andy, *Profesorado, cultura y postmodernidad: cambian los tiempos, cambia el profesorado*. Quinta edición, Morata, España, 2005.

medida en que se libera de ciertos esquemas propios de la modernidad<sup>77</sup>, criterio que pone de manifiesto por segunda ocasión el aspecto individualista de la sociedad posmoderna, aspecto que se profundiza con el pasar del tiempo.

Se considera también el análisis de Barrera et al., el cual indica que la posmodernidad:

Nos plantea unos problemas que, a mi manera de ver, son excitantes desde el punto de vista intelectual para nuestra reflexión y para llevarnos, sin duda alguna, hacia consideraciones muy profundas acerca de la temática que quiere afrontar este encuentro: el saber, la ciencia y la educación.<sup>8</sup>

Es de esta forma que muchos autores realizan sus análisis, dejando libertad al lector para que desarrollen su criterio respecto a la posmodernidad. Es evidente que la posmodernidad sigue avanzando cada día, lo que nos da un punto de partida, pero no uno de conclusión. Dada la situación, en la investigación se asume como definición de posmodernidad una época que ha logrado ampliar lo que en la modernidad se inició, tiempo que ha aportado sobremanera en la evolución del ser humano y las herramientas que utiliza para desarrollarse en la sociedad.

Esta misma manera de ver también se ha aplicado a los diferentes ámbitos y por ende a la ética y la moral, situación que estimula la curiosidad para realizar un estudio sobre la evolución en el tratamiento de la temática en las tendencias de carácter moderno. No nos cabe duda que vivimos una condición postmoderna, para decirlo en los términos de Jean Francois Lyotard.

Tanto Jean F. Lyotard, como Michel Foucault o Jacques Derrida han sido caracterizados como pensadores o teóricos con notables influencias conceptuales, asumidas en el ambiente intelectual postmoderno. Quizás el antecedente filosófico primario de esta condición postmoderna de los valores y del pensamiento filosófico actual se encuentra en la figura de Friedrich Nietzsche.

En lo que sigue, queremos hacer una exposición y defensa de algunos valores del pensamiento filosófico moderno y contemporáneo; frente a la situación de deriva, a la que la condición postmoderna de la cultura ha llevado a la filosofía, produciendo una crisis de relativismo en el último pensamiento contemporáneo.

7 CHEVALLIER, Jacques, *El Estado Posmoderno*, traducido por Oswaldo Pérez, Externado de Colombia, Colombia, 2011, pág.: 26.

8 BARRERA, María, et al. *Posmodernidad, ciencias y educación*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2003, pág.:119.

## **La expresión de la ética contemporánea frente a la crisis cultural de la postmodernidad**

Nuestro propósito no es exponer los argumentos o las visiones generales de los temas elaborados por los pensadores postmodernos; queremos exponer los alegatos de la tradición filosófica de la ética como respaldo y crítica de las carencias y dispersiones relativistas de la postmodernidad.

El principal filósofo seleccionado es Isidore Marie Auguste François Xavier Comte, más conocido como Auguste Comte (1798-1857), filósofo francés, considerado el creador del positivismo y de la sociología.

En un inicio es bastante atractiva la teoría que Comte expone en su *Discurso sobre el Espíritu Positivo*, cuando enfoca los tres estados de la evolución espiritual del ser humano. Define que el estadio teológico, al cual también lo denomina ficticio, es una necesidad primitiva: “tal estado, que persiste hoy en la más numerosa de las tres razas humanas, sin contar lo más escogido de la raza negra y la parte menos adelantada de la raza blanca”<sup>9</sup>, en escasas palabras, determina que las personas más ignorantes son víctimas del politeísmo y que las personas blancas destacadas intelectualmente están libres de la creencia de un ser supremo.

Otro de los estados que indica Comte es el metafísico o abstracto al cual lo contempla como “una especie de enfermedad crónica inherente por naturaleza a nuestra evolución mental, individual o colectiva, entre la infancia y la virilidad”<sup>10</sup>, por lo que lo tilda de culpable en el desarrollo de la civilización moderna, ya que, desde niños hasta lograr el uso de la razón, el ser humano experimenta una serie de cambios tanto físicos como mentales que pueden modificar al ser humano.

El tercer estado lo denomina como Positivo o real el cual lo define como “ver para prever, en estudiar lo que es, a fin de concluir de ello lo que será, según el dogma general de la invariabilidad de las leyes naturales”<sup>11</sup>, como se puede analizar de los estados por los que pasan los pensamientos, el tercero es el que realmente aporta a los estudios de una verdad universal y científica, e inclusive lo adula indicando que este estado sí cumple con el objetivo de asociación universal que tanto anhelaba el cristianismo en el Medioevo.

En el primer estadio, Comte elimina lo teológico, dejando muy claro que la humanidad es en sí misma la que define lo que ha de ser de ella. En el segundo estadio

9 COMTE, Auguste, *Discurso sobre el espíritu positivo*, traducida por MARÍAS, Julian, Editores Alianza, Francia, 2000, pág.: 8.

10 *Ídem*, p.:12.

11 *Ibidem*, p.:15.

destruye completamente lo metafísico o abstracto aislándolo como una fase del hombre hasta llegar a su virilidad. Para el tercer estadio Comte visualiza un hombre lúcido, creyente en sí mismo, libre de castigos de un ser divino y que actúa bajo sus propios principios.

Más adelante, dentro de la misma obra, Comte se refiere a la moral e indica que también pasa por los estados mencionados anteriormente, e inclusive menciona que es menester la independencia de la moral frente a la teología y la metafísica. Además indicó “el catolicismo hubo de desarrollar mucho esta tendencia continua, puesto que así la intervención sobrenatural quedó directamente reducida a la formación de las reglas generales, cuya aplicación particular era confiada desde entonces esencialmente a la prudencia humana”<sup>12</sup>, es así que queda la total responsabilidad del desarrollo de la moral a la sociedad; posteriormente expresa la necesidad de un poder espiritual positivo al cual lo tilda de social a diferencia del antiguo régimen moral que lo considera individualista, Comte promovía una educación positiva universal, lo que logró de forma extraordinaria, después de pocos años, puesto que la tendencia Positivista fue la que predominó por mucho tiempo.

Riezu considera que Comte es representante de una época, en vez de creador de un sistema, e incluso indica que jamás logró sistematizar la moral, dejando tesis superficiales respecto a la moral<sup>13</sup>; no obstante, en el siglo XX fue muy reconocido por la teoría del positivismo clásico, dejando postulados que fueron seguidos y ampliados asiduamente en especial por el conocido Círculo de Viena.

Una vez enfocados los aspectos considerados de mayor relevancia para este estudio se comprueba que a pesar de la formación católica en el seno familiar de Comte, su desarrollo filosófico se inclinó por un juicio laico que lo llevó a generar la teoría positivista; sus ideales con la moral fueron generales, sin dejar algún concepto concreto, estableciendo un carácter relativo a la aplicación de la misma, según lo que disponga la sociedad.

Otro de los filósofos más relevantes, ya dentro de la filosofía del siglo XX, Nicolai Hartmann (1882- 1950), escritor alemán que logró la autoría de una gran variedad de obras filosóficas y ontológicas.

Dentro de la presentación que realiza el traductor del libro “Ética”, relata que el escritor nació en 1882 en la ciudad báltica de Riga y, hasta su muerte, acontecida en

12 COMTE, Auguste, *op. Cit.*, pág.: 43.

13 RIEZU, Jorge, *La concepción moral en el sistema de A. Comte*, Segunda edición. Editorial San Esteban, Salamanca, 2007.



1950, pasó sus días entregado por entero al estudio y a la reflexión filosófica, pese a que le tocó vivir en el periodo más trágico de la historia de Alemania<sup>14</sup>.

De toda su amplia trayectoria en el ámbito educativo como estudiante y docente logró realizar profundos estudios que lo llevaron a ser identificado como el Aristóteles moderno debido al rigor científico con el que ha desarrollado sus postulados.

De sus varios escritos el que mayor pertinencia tiene para el presente trabajo es el denominado *Ética*, en el que desarrolló en más de 800 páginas un estudio bastante completo acerca del análisis axiológico. En relación a la ética Hartmann expresa que “el conocimiento ético es conocimiento de normas, mandatos y valores”<sup>15</sup> y si nos enfocamos en las normas, es evidente que deberán ser desarrolladas y socializadas a priori con el objetivo de mostrar lo positivo, sin embargo, no impone y debido a esto el autor la considera normativa al generar en el individuo razonamientos de los principios para la toma de decisiones.

Expresa, en otros términos, el carácter liberador de la ética en el ser humano, la toma de decisión es netamente responsabilidad de la persona, quien basada en principios que obviamente deben estar definidos a priori actuará, tomará decisiones, se expresará. Los resultados o repercusiones como lo explica Hartmann se dan luego del proceder, las consecuencias favorables o desfavorables las valorarán los interlocutores, quienes tomarán la inclinación que crean más oportuna<sup>16</sup>, dicho de otro modo, para lograr conocer las repercusiones es necesaria la experiencia.

Los valores es otro ente que es analizado para el desarrollo de su teoría, independizándolo del estar o no estar cumpliéndolos en la vida cotidiana, los excluye de ser coercitivos, dejándolos como un requerimiento que debe ser no inevitablemente. Con este criterio también deja al libre albedrío del ser humano la aplicación de los valores.

Es de esta forma que Hartmann (2011) también relaciona al ser en el tratamiento de la moral, dejándola entrever que una capacidad primordial es la libertad, como ejemplo plantea la facilidad de realizar pactos y de que la reputación de la persona sea la que quede como prenda, que en caso de cumplir aumente o en caso de incumplir disminuya o en últimas instancias se elimine, determinando “Cuanto mayor es la capacidad de una persona para este tomar sobre sí, para este salir fiador y responder, tanto mayor es, notoriamente, su potencial moral, la importancia de su humanidad”<sup>17</sup>.

14 HARTMANN, Nicolai, *Ética*, Traducción de Javier Palacios, Encuentro, Madrid, 2011, págs.: 25-34.

15 HARTMANN, Nicolai, *Ética*, Traducción de Javier Palacios, Encuentro, Madrid, 2011, pág.: 71.

16 *Ídem*, p. 72.

17 *Ibidem*, p.766.

Una vez más deja a libertad del ser humano la toma de decisiones y la responsabilidad de cumplirlas revelando la capacidad moral del individuo frente a su colectivo.

Hartmann expresa en sus teorías la ausencia de Dios, argumenta que al existir heteronomía no existe libertad del ser humano para vivir, ya que siempre actuará buscando agradar o cumplir con los mandatos de Dios. En contraste se presenta el caso del deber y del querer del que indica “mientras que en el conocimiento se tiene que adaptar la representación a la cosa real, aquí la tarea de la voluntad personal real es adaptarse al ser ideal de los valores”<sup>18</sup>, en la total inexistencia de un dios, el ser humano debe ajustar lo necesario para dirigirse de lo real a lo ideal, ardua tarea que debe realizar enfrentando los dos elementos del deber y del querer, factores que el hombre debe manejar de forma ágil y autónoma frente a las vicisitudes de la vida.

Dado el desarrollo de su teoría idealista subjetiva del ser, de las categorías del ser y de las categorías del conocimiento ha sido catalogado como idealista alemán, ya que sus postulados apoyan la decisión del hombre en su filosofía de vida.

Otro de los filósofos que se han destacado, ya en tiempos de la posmodernidad; aunque tampoco es postmoderno, por el contrario, es un defensor de la vigencia del proyecto moderno, es Jürgen Habermas (2000) quien también es identificado como un sociólogo. De entre sus principales datos biográficos se plantea que nació en la ciudad de Düsseldorf, Alemania en el año de 1929, dentro de su desarrollo profesional se desempeñó como profesor en Heidelberg, universidad de Frankfurt, dirigió el instituto Max Planck de Starnberg, además fue tomado en cuenta como integrante de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt; y en su desarrollo intelectual estudió sociología y paralelamente filosofía, lo que lo llevó a realizar una gran variedad de obras que lo impulsaron como un personaje sobresaliente de la época, que hasta el momento se puede apreciar en vida sus ideas. En relación al conocimiento indicó que no existe conocimiento sin interés, es decir todo conocimiento está regido por intereses que le dan sentido<sup>19</sup>.

Para el análisis se ha optado por la obra de Habermas conocida como *Conciencia moral y acción comunicativa*, en la que realizó análisis a varios criterios de otros autores y también planteó los propios, por ejemplo indica que la “fundamentación moral permite ver de otro modo una forma de acción que ha resultado problemática”<sup>20</sup> respecto al análisis de los sentimientos, aplica un criterio muy acertado, ya que

18 Ibidem, p.783.

19 ASSOUN, Paul-Laurent, *La escuela de Francfort*, Publicaciones Cruz O., S.A., México, 1998, págs...: 15-17.

20 HABERMAS, Jürgen, *Conciencia moral y acción comunicativa*, traducción de GARCÍA, Ramón, Tercera edición, Ediciones Península, España, 2000, páginas: 69.

realmente el ser humano se deja afectar por los sentimientos en las actividades que realiza, en ocasiones se presenta la conocida metáfora, de visión de túnel, se ve un solo camino en el momento que se está pasando por algún problema, pero si se detienen a escuchar otras perspectivas se logra cambiar la visión, tal vez de la ira a la pena, según el enfoque que se realice y por ende se verá más opciones de solución.

Generalmente la obra está direccionada a la acción comunicativa, la cual sin duda es inherente a la ética y moral. El ser humano constantemente interacciona o practica el desarrollo argumentativo en sus intervenciones, las cuales deberán ser lúcidas para que no quede como un iletrado; las intervenciones están colmadas de argumentos que deberán tener un basamento al menos de racionalidad siempre y cuando se guarde el debido respeto a sí mismo y a los interlocutores. De esta forma también deja la responsabilidad al ser humano, la ética de la responsabilidad, para que exista la ecuanimidad entre lo que sucede y las intervenciones que además deberán ir inclinadas a lo normativo de lo fáctico.

Respecto a la ética discursiva expresa “no proporciona orientaciones de contenido, sino solamente un procedimiento lleno de presupuestos que debe garantizar la imparcialidad en la formación del juicio”<sup>21</sup> es así que las líneas que se preparen de forma autónoma deberán tener la cordura necesaria para ser expuestos ya que el postulado ético-discursivo se limita a determinar ciertos contenidos normativos, más bien se basa en el proceso de desarrollo del hombre, llegando así a analizar las etapas de apropiación del lenguaje a lo largo de la vida logrando materializarse los contenidos expresos al oyente, quien también actuará basado en los juicios que ha adquirido y los argumentos que recibe.

Otro punto clave en el análisis que realiza es la etapa de la vida que considera como moralmente madura frente a teorías cognitivas y formalistas en el “*tercer decenio de la vida*”<sup>22</sup>, etapa que considera madura claro está al pasar por los procesos adecuados y con la guía apropiada, ya que existe una gran variedad de casos en los que personajes en la etapa indicada que realizan acciones que no benefician a la comunidad, como claro ejemplo están ciertos profesionales que terminan en serios problemas judiciales por su negativo accionar.

Sintetizando a Habermas deja al libre albedrío el actuar del ser humano, indicando que la ética no debe ser normalista, sin embargo, difunde que la generalidad del accionar y del discurso debe ser positivo y que sea beneficioso para la comunidad. Respecto a la corriente filosófica a la que pertenece, Ramírez indica que es “la línea fenomenológico ontológica del pensamiento contemporáneo y su raigambre en el

21 *Ídem*, p. 143.

22 HABERMAS, Jürgen, *op. Cit.*, páginas:199

humanismo clásico”<sup>23</sup> y es que el filósofo se detiene a estudiar al ser humano, quien deberá demostrar la aplicación de la teoría en la práctica del diario vivir.

Otra pensadora actual es Adela Cortina (1947), dentro de la presente exposición la única mujer que se ha dedicado al estudio de la ética con un gran esmero y pasión. Pasión que es reconocida por García et al. En la publicación de *Ética y Filosofía Política: Homenaje a Adela Cortina*, del cual se puede destacar de entre sus principales datos biográficos que nació el año de 1947 en España, se desarrolló como Catedrática de Ética y Filosofía Política en la Universidad de Valencia y miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, es la primera mujer que ingresó en la mencionada Academia. Es directora del Máster y del Programa de Doctorado Interuniversitario y de la Fundación ÉTNOR. Ha logrado el reconocimiento Doctora Honoris Causa por ocho universidades.<sup>24</sup>

Dentro de su inclinación filosófica la ubican con el procedimentalismo y ética discursiva, inclinaciones que procura aplicarlas en cada uno de sus escritos, especialmente si de ética se trata.

Actualmente ha presentado un gran abanico de obras referente a la ética, entre ellas están *Ética mínima* (1986), *Ética sin moral* (1990), *Ética de la empresa: claves para una nueva cultura empresarial* (1994), *Un mundo de valores* (1996), *Alianza y Contrato: Política, Ética y Religión* (2001), *Ética civil y religión* (2002), *Ética para la sociedad civil* (2003), *Por una ética del consumo* (2002), *Construir confianza: Ética de la empresa en la sociedad de la información y las comunicaciones* (2003), *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía del siglo XXI* (2007),

*La educación y los valores* (2009), *Las raíces éticas de la democracia* (2010), *Neuroética y neopolítica: sugerencias para la educación moral* (2011), *¿Para qué sirve realmente la ética?* (2013).

Para el presente análisis se optará por la obra *Ética mínima* en la que Cortina explica en qué consiste el quehacer ético “en acoger el mundo moral en su especificidad y en dar reflexivamente razón de él, con objeto de que los hombres crezcan en saber acerca de sí mismos, y, por tanto, en libertad”<sup>25</sup>, en este caso devela que el desarrollo de la ética es el conocimiento de sí mismo, el desarrollo personal, sin dejar de lado el mundo moral consiguiendo una fusión que lleva al ser humano a la libertad.

23 RAMÍREZ, Mario, *De la razón a la praxis: vías hermenéuticas*. Siglo XXI, México, 2003, páginas: 115.

24 GARCÍA, Domingo, et al., *Ética y Filosofía Política: Homenaje a Adela Cortina*. Editorial Tecnos, Madrid, 2018, págs.: 15-25.

25 CORTINA, Adela, *Ética mínima*, Sexta edición, Editorial Tecnos S.A., España, 1986, pág.: 19.

Otro de los conceptos clave que desarrolla es el quehacer de la moral, al cual indica “requiere confianza en el proyecto de ser hombre, confianza en que vale la pena llevarlo a cabo, confianza en que puede ser llevado a cabo”<sup>26</sup>, para lograr la confianza propia se requiere de conocimiento de sí mismo, de las habilidades que se tiene y cómo puede aplicarlas logrando los mejores resultados para su proyecto de vida, para lo cual también le ayudará en la autoestima y es que el ser humano se activa cuando existe ese amor propio que lo impulsa a buscar rumbos mejores estableciendo metas y trabajando por las mismas.

Un enfoque muy preciso realiza Cortina al determinar el nivel del sistema en que es necesario Dios, excluye el nivel teórico debido a que la hipótesis no procede; no obstante, indica que “Dios es hallado en el nivel más íntegramente humano, en aquél en que se exige no sólo conciencia, sino también un acto de libertad, para aceptar la verdad”<sup>27</sup>. De esta forma la escritora deja clara la inclinación que mantiene con sus ideales de ética y moral, pues la creencia de un ser todopoderoso esta innata, además refuerza que la “inserción de Dios en el ámbito práctico implica que su afirmación es lógicamente necesaria para que resulte racional el obrar humano No es, por tanto, una afirmación dogmática, sino avalable mediante argumentos”<sup>28</sup> y es de esta forma que Cortina ratifica su inclinación teísta.

Dentro de la misma obra hace un recuento del término felicidad, lo enfrenta con virtud, asumiendo la analogía de vivir feliz y tener una buena vida, respectivamente, pero hace un mayor enfoque al término felicidad; presenta dos formas de entenderla, la primera, la interior, que tiene relación con la autonomía y la segunda, que depende de situaciones externas, de lo que sucede en la naturaleza. Otro elemento al que le dedica un vasto análisis es la justicia, de la que indica que la clave de su estudio radica en el “concepto de persona moral que hemos ido asimilando al hilo de una larga tradición, en el que nos reconocemos, y al que ya no estamos dispuestos a renunciar”<sup>29</sup>. El título de la obra *Ética mínima* se dirige a un estilo de justicia para todos, pero debido a los diferentes obstáculos que se presentan en la sociedad, al menos se debe exigir una justicia mínima.

Y finaliza indicando que “todos los hombres aspiran, pero no la entienden de igual modo ni el vulgo ni los sabios, ni los jóvenes ni los adultos, ni las distintas sociedades entre sí. Tal vez porque sea un concepto vacío. Tal vez porque no sea la

26 *Ídem*, p.:90.

27 *Ibidem*, p.:172.

28 *Ibidem*, p.:172.

29 *Ibidem*, p.: 99.

filosofía quien haya de ocuparse de ella<sup>30</sup>. En la actualidad el sistema consumista que se está viviendo presenta una gran variedad de opciones para ser feliz y tiene una facilidad increíble en convertir al estatus de necesario algo que requiere de dinero para poseerlo y de esta forma nos venden la felicidad, en una bebida alcohólica, en un refresco, en un auto, en viajes, entre otros elementos o actividades que no todas las personas pueden obtener, se concluye que en el actual sistema el adinerado es feliz y que el pobre no lo es, escenario que puede ser mejorado por el ser humano estableciendo correctamente el nivel de prioridad a cada ámbito de la vida y los elementos que la acompañan.

### **Consideraciones finales**

La tendencia de cada uno de los filósofos esbozados se puede evidenciar en el enfoque que desarrollan al defender criterios que consideran correctos en el actuar de la sociedad. Sociedad en la que el cambio fue un elemento constante que determinó su total transformación.

A lo largo del análisis se ha observado que la tendencia del filósofo sea positivista, idealista o humanista promueve en el ser humano la creencia en sí mismo ante su capacidad de elección, le da total independencia en la toma de decisiones para el desarrollo de la sociedad, evidenciando una de las principales características de la etapa posmodernista. No obstante, si la tendencia tiene la inclinación teísta pone de relieve como máximo estado del individuo la existencia de Dios, estado que contribuye a que la libertad y la conciencia acrecienten el desarrollo personal y por ende de la sociedad.

Si bien, los filósofos que hemos esbozado brevemente no son propiamente clasificados como postmodernistas; se podría interpretar que por el hecho de haber roto con distintas tradiciones de valores religiosos que suelen tener carácter de absolutos, terminaron abriendo la senda del individualismo en el ámbito de la ética y la moral.

No obstante, todavía se trata de filósofos que defienden la universalidad de los valores que asumen y la democracia como espacio de asunción de compromisos y acuerdos. Sería un error señalarlos como promotores del postmodernismo cuyas características son principalmente un relativismo cultural y un individualismo extremo que deconstruye y deforma toda norma y tradición. Cabría indicar aún más, que pensadores como Habermas o Cortina no estarían a favor de la relativización del conocimiento o de la ética; puesto que son pensadores de la construcción del espacio

público y defienden la posibilidad de tejer un metarrelato mínimo que nos permita construir un espacio y una realidad compartida y amada por toda la comunidad. Ante la condición postmoderna Habermas afirma la vigencia del proyecto moderno de racionalidad político – democrática y su consecuente estado de derechos, sobre la base de una ética de la responsabilidad y del diálogo.



UNIVERSIDAD  
DEL ZULIA

---

# REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 97-1 \_\_\_\_\_

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada  
en abril de 2021, por el Fondo Editorial Serbiluz,  
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve)  
[www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)  
[www.produccioncientificaluz.org](http://www.produccioncientificaluz.org)